

oportunadas en esto, entra por mucho la suerte. Aunque al decir verdad, la culpa es mía, solamente mía. Eduardo Argoz, hace dicho tiempo sería mi novio, tal vez mi esposo. ¡Mi esposo! ¡Qué alegría pronunciar tan posesiva frase! ¡Mi esposo! ¡Hay! para volverse loca de placer! Que felicidad más grande tener un esposo amantísimo, dulce y cariñoso... Cariñoso, eso sí sobre todo, cariñoso. No me gustan esos esposos hurafios y serios que parecen estar hartos de la vida conyugal.

Ese sí que sería un fastidio. ¡Un! ¡Quién ni pensar! Sin embargo, noto en mí una contradicción. Renato, es ese hurafio, esimbunado, y no obstante, lo veo con más agrado que á Eduardo que es su reverso. Esto no lo comprendo. Ese bruto de Renato tiene para mí un no se qué... Y cuidado que Arato de lanzarlo de mi memoria. Pero ni por eso. ¡Por ahí viene! ¿A qué no me mira? ¡Hé! ¡hó! ¡Ay! Ya pasa; va pasá. Y no me va á decir... No; yo no me quedo sin llamarle la atención. ¡Probalice, más impertinente! ¡Ja! ¡Ja! ¡A hé! ¿Y le dice á él en casa? ¿Eh? ¿No; á ponerse mi de? ¿Q'ó dice? ¡Ah! Sí. Me ha comunicado del su tristeza. Hay que ser más comunicativo y... con las amigas, tener más... (vaya; se me atravesó la frase) consideraciones. Debia ser más explícito. ¡Por Dios hombre! ¡Y... fui bonita... Debe usted parecerse á una ilusión óptica. ¡Ja! ¡Ja! Nunca he sido bonita para Ud. hasta hoy; verá como mañana soy lo que ayer y antes... ¡Ja! ¡Ja! ¡Peró que... dechido. Vamos, Renato, reflexione... En tal caso, perdona. Yo también cuando quiero soy seria. Bueno; bien, mañana. ¡Adios! ¡Qué felicidad! ¡Por fin!...

Esler.

Rectificación

Después de publicado nuestro número del 23 pasado, nos enteramos, que el representante de esta Junta de defensa en Almería, hizo las peticiones oportunas entregándoselas á la Asamblea y á nuestro representante en Cortes Sr. Amado. Nos congratulamos el hacerlo constar así puesto que en el citado número no le hicimos la justicia merecida. A fuer de imparciales y amigos de dar á cada uno lo suyo, al Sr. D. Francisco Algarra, le significamos nuestra gratitud por su desinteresado patriotismo.

La Redacción.

Queja justa

Sr. Alcalde; es un abuso inculcable el que los panaderos vienen cometiendo con los consumidores. El pan que venden, después de caro... con dos onzas menos de peso. ¿Es esto tolerable? ¿No comprende Ud. que el padre de familia que después de echar un jornal— si lo encuentra— y gustarlo todo en dos libras de pan; no es justo le den por el dinero que valen dos libras, 630

gramos? Lo mismo que en panaderías, ocurre en los demás establecimientos de comestibles. ¿No podría Ud. poner un repeso y que á él fueran los compradores á contractar? ¿No podría multar al que delinquiera y... hacer justicia? Creemos, que estas y otras cosas, son de la competencia de su autoridad. Que está usted haciendo buenos á los anteriores. Que no se cuida ni de lo más elemental que concierne á su autoridad. Que nunca ha estado este pueblo tan abandonado. Que... en fin; haga algo que tengamos que aplaudirlo. Por el amor que debe tener á su pueblo, se lo pedimos. ¿Es bastante?

Por mi Pátria Chica

Ha llegado á mis manos un nuevo órgano de la Prensa, *El Bloque*. Y aunque mi tosca pluma se halla en absoluto desprovista de los matices que le dan el genio y el arte literario, no puedo reprimir la intensidad de los sentimientos de patriotismo que hoy vivifican mi espíritu, ni dejar de trazar cuatro líneas en testimonio, siquiera, de la satisfacción y asentimiento con que le he visto nacer. Reciban mi enhorabuena los que con tal arrogancia y decisión se lanzan al campo de batalla en defensa de la pátria; y siendo así, tened la evidencia de que existe, aunque no lo parezca, un soldado más que milita al lado de los valientes que no escatiman los medios materiales é intelectuales en obra tan loable y de tan significada trascendencia.

La institución de *El Bloque*, á mi juicio,—nacido al amparo de una Sociedad que, cual todos irradian fuerza para unir en apretado huz los que la constituyen para defender sus derechos—es la primera piedra que todos ansiábamos para dar una orientación vital y de engrandecimiento á ese apartado lugar oscurecido por el velo del olvido, y relegado al último lugar de la Nación, por falta de una mano provista del bálsamo de la justicia é inspirada en sentimientos de humanidad y altruismo que, apartada del egoísmo y miramientos particulares, tenga ideales de más preciado valor y lleve á ese preterido terruño á era de más gloria que la que hasta aquí puede contar en las páginas de su Historia pequeña.

Por desgracia, nunca contó con ese piloto de alma noble y acrisolada rectitud, que cobijado con el manto de la justicia y puestos sus ojos en el desseo de todos, obrara para el bien general.

El Bloque, si su base es firme y su vida duradera, inspirado en la fuerza del derecho, hará emerger de entre las ambiciones caciquiles, quien gobierne, pero no al pueblo que tanto tiempo sufrió los efectos del escarnio, vejaciones y azotes de una mano despiadada; sino al pueblo que, con viril energía, supo sacudir el yugo del despotismo y adquirir, aunque tarde, conciencia exacta del respecto que se le debe.

Menester era ya, que Oria, diera señales de vida y que sus hijos hicieran

ver, que, cual todos sus semejantes, poseen substancia gris que les capacita para trazar la divisa entre sus derechos y sus deberes, que la ola de la civilización va deslizando por la pendiente de los tiempos y que esta solo deja huellas en los campos saturados por los perfumes delicados de la razón y la cultura. La inercia, está en pugna con el movimiento; la inanición, corre paralela ó es hija de la indolencia, y el pueblo que no se mueve, imita á los fríos reptiles que viven atetargados el más tiempo de su vida, dejándose devorar por la fierrecilla que le acecha tras el escape de su autoridad, aprovechándose de su ignorancia y del inocente sueño á que le condujo su falta de cultura.

No lo congoñais: pensad que sois ciudadanos, y que, cual todos, tenéis derecho á la vida; pero no á esa vida de esclavitud que tiempo ha viene pesando sobre ese pueblo; sino á la de libertad; con las preminencias que en todo país ilustrado se le concede al ciudadano honrado y laborioso.

No desmayeis en vuestra patriótica empresa, hasta conseguir que se os respete y que nadie arrolle los derechos que legítimamente os pertenecen. Porque tenerlo entendido: hoy no se oyen los quejidos de los humildes, sino á los que piden con voz enérgica y entereza de carácter y en ellos se ve una fuerza capaz de defender sus derechos, tan potente como la que pretenda usurpárselo.

Un hijo de Oria.

Huércal y Abril del 915.

Origen de los grandes hombres

Europides, el gran trágico griego, era hijo de una verdulera.

Linneo, el famoso naturalista médico del Rey de Suecia, fué de niño aprendiz de zapatero.

Franklin, célebre como físico, político y moralista, era hijo de un jabonero y trabajó de cajista en una imprenta.

Epitecto, afamado filósofo, fué esclavo.

Balzar, novelista famoso, era hijo de un artesano.

J. J. Rousseau, filósofo autor del «contrato social», fué hijo de un relojero.

Murat, Rey de las Dos Sicilias fué hijo de un posadero.

Onivorio Cromwel, primer personaje de la Revolución de Inglaterra y protector de su República, hijo de un cervecero.

Shakespeare, poeta inglés de inmortal memoria, hijo de un carnicero.

Cristóbal Colón, que dió á Europa un mundo, debió el sér á un cardador de lana.

Esopo, fabulista que vive en la memoria de los hombres hace más de dos mil cuatrocientos años, fué esclavo toda su juventud.

Molière, poeta francés, inimitable en sus comedias, fué sastre.

Epicúreo, uno de los más célebres filósofos de Grecia, fué hijo de un pastor.

Demócrito, el primer gradador de Atenas, hijo de un herrero.

Tamerlán, dueño del más vasto Imperio que ha existido, hijo de un pastor.

Desiderio Erasmo de Rotterdam, el primer sabio del siglo XV, fué niño de coro.

Sixto V, pontífice, guardador de puercos.

Mahoma, fué arriero.

Sócrates, maestro de Platón, hijo de un escultor pobre.

Viriato, general hispano, ganó batallas á los romanos fué pastor.

Virgilio, el gran poeta latino, hijo de un posadero.

Washington, fundador de la República americana, fué agricultor.

Pizarro, conquistador del Perú, fué su niñez porquero.

Homero, el autor de «La Ilíada», era un pobre ciego.

Timmonier, inventor de la máquina de coser, un sastre.

Daguerre, inventor de la fotografía, también fué sastre.

Alberto Lista, poeta clásico matemático, hijo de un tejedor.

Podro, fabulista famoso, fué esclavo.

Platón, poeta y autor dramático latino, mozo de panadería.

Laplace, el gran geómetra, fué hijo de unos pobres fabricantes.

Parnocier, famoso químico, hijo de viuda pobre, como siendo, filósofo italiano, y Fr. Luis de Granada.

Bottager, inventor de la porcelana de Sajonia, labrador y fue soldado.

Watt, célebre mecánico, h de un carpintero.

Herschell, sabio astrónomo fué músico ambulante.

Rossini, hijo de un posadero.

Murillo, de padres pobrísimo.

Podríamos hacer la lista admirable. Los citados gran hombres, los más excelsos ejemplos del pueblo salieron.

NOTICIAS

El pasado sábado dió principio á su segunda serie de conferencias en el local del Centro Oria *El Bloque*, su Presidente Sr. Masagosa.

Todos los sábados á las veidará principio. Desarrollará tantos temas de vulgarización científica alternando con otros políticos sociales.

La conferencia del pasado sábado versó, sobre las ventajas de buena disciplina dentro de la Asociación. El conferenciante, tendió en consideraciones a mativas del referido tema, y niendo ejemplos variadísimos que llevaron á los oyentes al convencimiento de su necesidad.

Tr. de J. M. Masagosa.